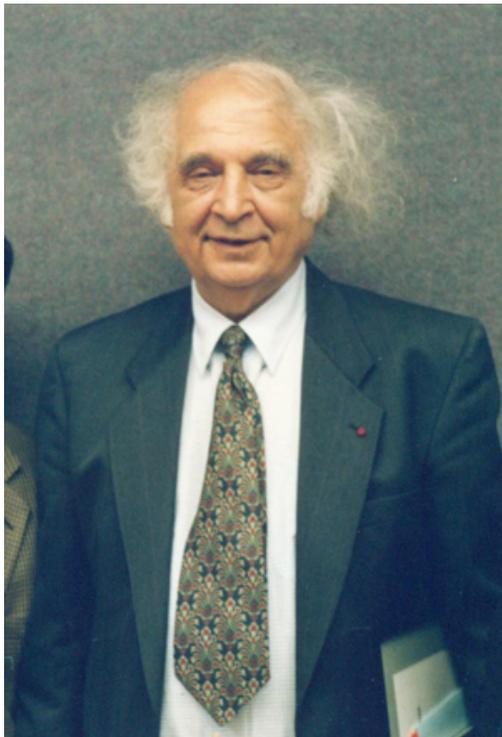


SERGE MOSCOVICI *IN MEMORIAM*

La noche entre el 15 y 16 de Noviembre de 2014 murió en la ciudad de París, a la edad de 89 años, Serge Moscovici (1925-2014), sin duda uno de los grandes pensadores de las ciencias sociales y humanidades en el siglo pasado, cuya influencia se dejó sentir en el amplio abanico de las disciplinas que estudian al ser humano y la sociedad, especialmente dentro de los campos de la psicología social y la epistemología. En parte, el nombre de nuestra revista *Cultura y representaciones sociales* le debemos a su



contribución sobre la teoría de las representaciones sociales. Esta personalidad intelectual recibió en vida numerosos reconocimientos y premios, y su prolífica obra pasa a constituir uno de los acervos imprescindibles para los estudiosos de las ciencias sociales y humanas.



Como lo atestigua su obra autobiográfica *Chronique des années égarées: récit autobiographique*, en su trayectoria académica y de vida figuran entrevistas, obras de homenaje —como el libro dirigido por Fabrice Bischini y Nikos Kalampakis: *Penser la vie, le social, la nature. Mélanges en l'honneur de Serge Moscovici*—, y estudios como el de Jean Philippe Bouilloud, *Devenir Sociologue. Histoires de vie et choix théoriques*. Destacamos aquí algunos hechos importantes de su biografía: Srul Hers Moscovici (su nombre original) nació en la ciudad rumana de Braïla el 14 de junio de 1925, en el seno de una familia judía, hecho que lo llevó a sufrir discriminación antisemita en la escuela en sus años de infancia y a enfrentar la disyuntiva ideológica entre sionismo y comunismo. Esta cuestión lo condujo a integrarse en 1939 al entonces ilegal Partido Comunista Rumano. Durante la segunda guerra mundial, Moscovici fue internado en un campo de trabajos forzados y posteriormente liberado por el ejército rojo soviético. Años más tarde, en la medida en que los soviéticos se apoderaban de su país, ayudó a residentes sionistas a cruzar la frontera rumana, por lo que se le enjuició en 1947, y tras superar el juicio, decidió abandonar para siempre Rumania.

Ya en París, a sus veinte años estudió por su cuenta a filósofos como Descartes y Spinoza, y leyó a J.P. Sartre y Albert Camus. De manera formal estudió también epistemología e historia de la ciencia; fue discípulo distinguido del historiador y filósofo de la ciencia Alexandre Koyré. Años después, ayudado por un fondo de apoyo a los refugiados, estudió psicología en la Sorbona, donde presentó su tesis doctoral bajo la dirección del psicoanalista Daniel Lagache. Esta tesis versó sobre la imagen que tenían sobre el psicoanálisis grupos significativos de la sociedad francesa en los años cincuenta. Como resultado de esta investigación, publica el libro fundante *La psychanalyse, son image, son public*, donde formula la noción de “representación social”, que se distingue del concepto de “representación colectiva” elaborado por el sociólogo Émile Durkheim. Esta nueva teoría dentro de la psicología social va a lograr su desarrollo más importante a finales de los años ochenta y durante toda la década de los noventa del siglo pasado, gracias a su amplia difusión y recepción

en muchos países del mundo, especialmente europeos y latinoamericanos.

En América Latina, la teoría de las representaciones sociales tuvo un impacto importante debido a la difusión que hicieron de la misma en sus países de origen las alumnas y alumnos que estudiaron directamente con Moscovici en el Laboratoire Européen de Psychologie Sociale —institución dependiente de la Maison des sciences de l'homme, de la que fue co-fundador en 1975 y posteriormente director por varios años—. Allí se formaron distintos núcleos de investigadores que luego trabajaron en varias universidades de sus países originarios, particularmente en México, Brasil y Venezuela. En consecuencia, la teoría de las representaciones sociales fue incorporada en muchos de los programas curriculares de la psicología social dentro de las escuelas y facultades de psicología de la mayor parte de los países centro y sudamericanos. El espacio más importante de encuentro entre los estudiosos de las representaciones sociales del mundo fueron las Conferencias Internacionales de Representaciones Sociales, que tienen lugar cada dos años desde la primera efectuada en la ciudad de Ravello, Italia, en 1992. En el continente americano se desarrollaron cinco de las doce conferencias: dos en México (1998 y 2004), dos en Brasil (1994 y 2014) y una en Canadá (2000). En todas ellas no faltó la participación estimulante y generosa de Moscovici como animador y garante de éxito.

Las aportaciones de Moscovici no se reducen a la elaboración de la teoría de las representaciones sociales; su trabajo sobre la influencia social minoritaria, más conocida como teoría de las minorías activas, también constituye una contribución significativa para la comprensión de los movimientos sociales contemporáneos. De igual manera, sus estudios sobre la innovación, la conversión y las creencias, fueron guías para la investigación en distintas universidades y centros de investigación. Pero no sólo fue el campo de la psicología social donde produjo sus importantes contribuciones científicas; su vasta y amplia formación en disciplinas como la antropología, la sociología, las matemáticas y la epistemología, hizo posible la escritura de importantes textos en cada una de estas disciplinas. En Francia, los



lectores están familiarizados con sus trabajos en historia, filosofía de la ciencia y desarrollo tecnológico, así como con sus planteamientos sobre una psicología de la resistencia y la disidencia.

Serge Moscovici estuvo en México en varias ocasiones, primero durante las dos conferencias internacionales que se realizaron en 1998 y 2004, y luego en ocasión de la recepción del Doctorado Honoris Causa otorgado por la Universidad Autónoma Metropolitana en el año 2000. Siempre dispuesto a conversar y a tomarse fotos con quien se lo pedía, su figura emblemática quedó en el recuerdo de muchos investigadores, profesores y estudiantes

Moscovici no sólo fue un teórico, sino que también llevaba a la práctica sus ideas. Fue un militante en favor de la ecología, y llegó a ser postulado para alcalde de París en 1960. Perteneció al Partido Comunista Rumano, y siendo ciudadano francés, se adhirió al pensamiento y posicionamientos de la izquierda como muchos intelectuales de su generación. La Segunda guerra mundial dejó en él profundas huellas y marcó su trayectoria como intelectual. En palabras del propio Moscovici:

Sin la guerra yo no hubiera llegado a ser intelectual: me prometí que si sobrevivía a la guerra me convertiría en un hombre de estudios. Me convertí socialmente en lo que me prometí en un momento de fragilidad (Moscovici, “La psychologie sociale: la anthropologie de notre culture”, *Les cahiers du laboratoire de changement sociale*. No. 6, Paris. Citado por Elvia Taracena, *Perfiles Latinoamericanos*, No. 21, 2002:117-141).

Como hombre preocupado por entender los fenómenos psicosociales y del conocimiento de las sociedades contemporáneas en el ámbito de las mejores causas de la humanidad, Moscovici vivió una vida intensa y nos legó una producción extensa. Su legado pervive en las mentes de aquellos hombres y mujeres que continúan inspirándose en muchas de sus ideas. Vaya esta breve nota como homenaje a su memoria.